

La pascua lunar

Jorge Arturo Colorado

Asociación Salvadoreña de Astronomía

cartas@elfaro.net

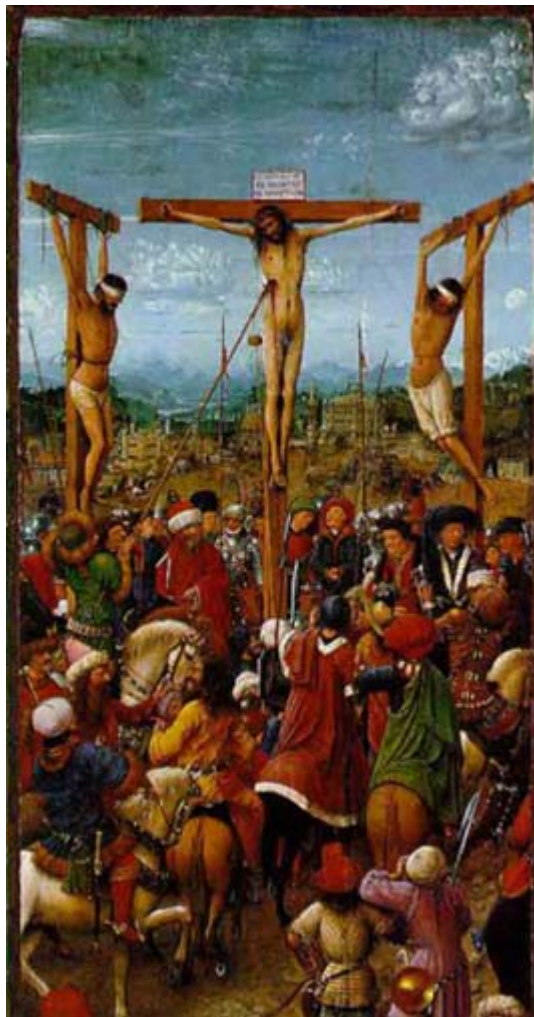
Publicada el 02 de abril - El Faro

Todas las sociedades poseen temporadas para festejar, fechas en los calendarios que interrumpen la cotidianidad de una comunidad en particular. Las fiestas sirven a una sociedad para recordar y conmemorar hechos o eventos extraordinarios, aun cuando dichos eventos sean imaginados. Las temporadas de fiesta sirven de fundamento para la construcción de cosmogonías y para darle una característica propia a los períodos calendáricos, las fiestas pueden abrir o cerrar ciclos en el tiempo y son necesarias para la administración de las sociedades.

La semana santa es un periodo en donde la cristiandad celebra a través de ritos solemnes la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. El cálculo de dicha celebración no es antojadizo, posee un trasfondo histórico y astronómico que normalmente no se expresa en el devenir de la fiesta. Por ello más de alguna ocasión las personas se preguntan: ¿por qué la Semana Santa es celebrada a principios o finales de abril?

En la antigüedad hubo un verdadero debate sobre cuándo celebrar las fiestas de semana santa, que fue dirimido el año 344 durante un concilio celebrado en Arlés. Los concilios son asambleas creadas para deliberar y decidir doctrina eclesiástica y otros asuntos que afectan a los intereses de la iglesia cristiana. Es decir, son reuniones de la jerarquía de la iglesia católica para llegar a un acuerdo sobre algo significativo y trascendental en el mundo cristiano, y la celebración de la pascua cristiana era algo sumamente importante.

Como sabemos hay dos días fundamentales en la semana santa; el viernes y el domingo, fechas en torno a los cuales gira todo el contexto de la celebración. Pero estos días no se escogen al azar, sino a partir de dos elementos astronómicos: la luna y el equinoccio vernal.



Pintura del flamenco Jan van Eyck, que representa la crucifixión de Jesucristo. En el lado derecho de la imagen puede observarse a la luna saliendo del horizonte.

Se calcula de la siguiente manera: el primer viernes y domingo después de la primera luna llena posterior al equinoccio de primavera del hemisferio norte. Siendo el equinoccio el 19 o 21 de marzo, no puede haber una semana santa antes de esos días, pero también hay una prohibición para la fecha, se ordena que se celebre un domingo después si la luna llena luego del equinoccio vernal cae domingo, a fin de diferenciar y evitar coincidir con la pascua judía.

A principios de 1800 el matemático Carl Friedrich Gauss desarrolló una sencilla fórmula para calcular la fecha de la pascua cristiana, que utiliza cinco variables, en donde se toma en cuenta el año que deseamos calcular y unos valores que marcan los años comprendidos entre 1900 y el año 2100.

Otras culturas poseen un calendario mucho más enfocado hacia la luna, por ejemplo el mundo islámico posee un calendario completamente lunar. Ahí la participación de la luna es mucho más activa que en occidente. Lo mismo ocurría para algunas sociedades americanas en la antigüedad.